

DESAFÍOS EN EL ÁMBITO RURAL: LA ESCUELA COMO PARTE DE UN PROYECTO DE DESARROLLO LOCAL QUE CONVOQUE AL ESTADO, EMPRESAS Y SOCIEDAD CIVIL

Boletín GDFE, agosto de 2007 - Uno de los principales desafíos que presenta la educación argentina en el ámbito rural es el de integrar a las escuelas a proyectos de desarrollo local que efectivicen oportunidades de accesos plenos a la enseñanza a todos los niños, niñas y jóvenes. A esta conclusión llegaron desde diferentes enfoques especialistas de los sectores privado, social y público en la jornada "Desafíos educativos para el ámbito rural", que organizó el Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE) el 9 de agosto y contó con el apoyo en la convocatoria por parte de la Red Comunidades Rurales. Participaron cerca de 170 representantes de empresas, fundaciones donantes, organizaciones de la sociedad civil, dependencias gubernamentales y personas interesadas y vinculadas a la educación.

"El GDFE asume esta convocatoria como un aporte institucional orientado a fortalecer la vigencia plena de un sistema educativo público que reconozca y sea funcional a las peculiaridades de la ruralidad de nuestro país", destacó en la apertura, Juan Carlos Leiva, de la Fundación Victoria Jean Navajas.

Las estrategias de acción que propone el GDFE fueron retomadas por el presidente del Grupo, Enrique Valiente Noailles, y se refieren al sistema educativo, a la inclusión y retención de niños y jóvenes, a las condiciones de funcionamiento de las escuelas, al tejido de una red escuela-comunidad y a la docencia en la escuela rural.

Entre otros aspectos propuestos por el GDFE, Valiente Noailles señaló la necesidad de un diálogo con incidencia entre el Estado, la sociedad civil y las empresas; asegurar programas específicos con las situaciones y oportunidades locales, y la concreción de una educación de calidad para todos los niños y jóvenes. Asimismo, incorporar a la agenda pública la necesidad de fortalecer la educación general básica en el medio rural, inicial y primaria, y redefinir, adecuar e implementar un sistema de educación agropecuaria de nivel medio y superior acorde con los nuevos modelos productivos del país y al desarrollo de un medio rural con oportunidades de inclusión social, y promover oportunidades de degradación de la inversión privada en educación.

"Toda escuela tiene que ser parte de un proyecto de desarrollo local", coincidió el especialista Juan José Llach, y también reclamó una Ley de Mecenazgo "bien hecha" que desgrave la inversión en educación (y no solamente en cultura): "es un manera muy concreta de vehicular el mundo de la educación con el de la empresa, el desarrollo del capital social y el local, y que la gente comprometida puede dedicar parte de sus impuestos a fortalecer este proceso de desarrollo que tenga como centro la educación".

Sobre el panorama diagnóstico, Patricio Sutton, de la Red Comunidades Rurales, alertó que sólo 1 de cada 10 chicos en ciertos parajes y comunidades rurales de nuestro país puede continuar sus estudios secundarios. Y no es la única deuda que el Estado tiene con ellos, en muchas de sus viviendas no tienen agua potable, tampoco reciben condiciones dignas de atención hospitalaria ni acceden a la justicia. Afirmó que para construir desarrollo en el ámbito rural, hay que pensar "no en uno modelo sino en varios", "cuidar la nuestro", "valorar la enorme riqueza que representa la interculturalidad, que es fundamental para todo proceso de aprendizaje y desarrollo".

Mariana Brunner y Patricia Muñoz Agopián, de EduCREA, en tanto, profundizaron sobre las problemáticas que enfrentan las escuelas rurales, como el transporte, la falta de bibliografía específica, de acceso a capacitaciones, al trabajo en red, el mantenimiento de los establecimientos y los "internados".

Por su parte, Juan José Miras, de la Federación de Institutos Agrotécnicos Privados, dijo que "las escuelas son pilares de sostenibilidad social" y resaltó la importancia de no perder el análisis del contexto donde se insertan. En este sentido comentó que: "se construyó un nuevo mapa agrario con volúmenes de producción récord y con una amplia zona de marginación socio-económica-cultural en el medio rural argentino".

A continuación María Milberg, de la Fundación Marzano, expuso cómo desde su entidad se promueve la formación continua docente en el ámbito rural y la capacitación en la metodología de alternancia. Señaló que entre los desafíos que presenta la educación en este campo se encuentran los relacionados con la motivación y asistencia de los educadores, la previsión del presupuesto económico, el uso del tiempo en concordancia con las posibilidades que brinda la legislación vigente y la optimización de los recursos humanos y económicos.

Retomando las ponencias de toda la jornada, Gustavo Grobocopatel, vicepresidente y gerente general del Grupo Los Grobo, expresó que el Estado tiene que tener un foco importante en la creación de las nuevas competencias -como el liderazgo, el trabajo en equipo, la comunicación, la revalorización de la lecto-escritura, el espíritu emprendedor, innovador- y que debería generar un sistema que se adapte a los cambios y que también se difunda esta innovación.

Sobre el cierre, Valiente Noailles reflexionó sobre la profunda brecha que existe en la Argentina "entre lo que es en potencia y lo que es acto". "Y no es que carezcamos de recursos, de visión, de inversión -aclaró- pero sin embargo por alguna razón toda esa riqueza que está en ese estado inicial se disgrega". "Apostamos desde el GDFE -concluyó- a participar y a construir lo público, que es aquello que nos pertenece a todos y que tenemos que construir entre todos".

Elizabeth V. Simone